

La experiencia del retorno: MalvinasyMadryn

Melina Pintos, María Ayelén Bayerque¹

Resumen:

Argentina y Gran Bretaña se enfrentaron militarmente en el Atlántico Sur en 1982. El 14 de junio, los ingleses lograron retomar las Malvinas y de esa manera reimplantar la situación colonial imperante desde 1833.

Las tropas argentinas que fueron tomadas prisioneras, llegaron al continente en barcos británicos. La mayor parte de ellas llegaron a Puerto Madryn. Esta ciudad guarda muchos recuerdos del regreso de los soldados argentinos.

El objetivo de este trabajo es indagar en algunas de las memorias de Malvinas en dicha ciudad patagónica. Para esto nos acercaremos a través de las experiencias y testimonios de veteranos de guerra obtenidos en el centro de excombatientes de la ciudad de Puerto Madryn. La Historia Oral es la herramienta metodológica que utilizamos para lograr este objetivo.

Palabras claves: Puerto Madryn, Malvinas, memoria, historia oral.

¹ Melina Pintos es estudiante de segundo año de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Egresó en 2013 de la escuela secundaria Jesús Obrero, año durante el cual comienza a participar de GIHOR. Como miembro del grupo ha presentado trabajos en diversas jornadas e instancias de socialización. Realiza trabajos comunitarios en diversos barrios de la ciudad de Mar del Plata.

Ayelén Bayerque cursa actualmente el último año del Profesorado en Letras de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Egresó de la escuela secundaria Jesús Obrero en 2007, en la que se desempeña laboralmente en la actualidad. Participa del GIHOR desde el año 2014. Ha formado parte del proceso de investigación de varios trabajos y ha presentado el resultado de esas investigaciones en diversas jornadas e instancias de socialización.

La experiencia del retorno: Malvinas y Madryn

Introducción

Este trabajo se enmarca en un proceso de investigación mayor y grupal denominado bajo las siglas GIHOR (Grupo de Historia oral y regional), integrado por docentes, estudiantes y graduados del Instituto Jesús Obrero, nivel secundario. El grupo se inició en el año 2012 a partir de la inquietud de investigar en el ámbito de la escuela secundaria hechos de la historia reciente de nuestro país, más específicamente de la “Cuestión Malvinas”. A través de la experiencia directa de algunos de sus protagonistas, realizando entrevistas a veteranos de guerra, comenzó el trabajo del grupo. El objetivo fue, en principio, contribuir a la formación integral de los estudiantes y representar a la institución en diversos espacios académicos. Debido a esto, el grupo cuenta actualmente con al menos una decena de trabajos expuestos en jornadas y congresos de Mar del Plata y otras localidades de la provincia de Buenos Aires.

El grupo nació guiado por el licenciado en Historia Pablo Melara y la profesora de Historia Sandra Fernández, con la posterior adscripción de la profesora en Letras Valeria Paz. Todos ellos son docentes del Instituto Jesús Obrero. El trabajo multidisciplinario es una característica del grupo no sólo por las diversas áreas de especialidad de los docentes, sino también porque los estudiantes que han concluido la escuela secundaria y continúan participando del proyecto o que se incorporaron después, comenzaron a relacionar sus estudios en el ámbito universitario con los trayectos recorridos en GIHOR.

A partir de nuestra experiencia dentro de GIHOR, conocimos el testimonio de muchos veteranos de guerra en Mar del Plata. Por lo antes dicho, este trabajo surge a partir de las preguntas: ¿La posguerra vivida por ex combatientes en otras partes del país ha tenido características similares a la de los veteranos de guerra de Mar del Plata? Y más específicamente, ¿Cómo ha sido esta experiencia en Puerto Madryn, ciudad clave en el conflicto? Realizaremos, entonces, un acercamiento a Madryn, ciudad que tuvo un importante papel durante el conflicto bélico y una vez finalizado éste.

Como jóvenes que no vivimos la guerra ni la primera parte de la posguerra estudiar Malvinas conlleva cierto “temor”. El antropólogo Sergio Visacovski trabajó con testimonios de psicólogos, psiquiatras y pacientes de El Lanús indagando sobre lo sucedido en este Hospital psiquiátrico en los sesenta y setenta. Entre los muchos escollos que enfrenta el autor se le presenta la dificultad de manipular testimonios de sujetos muy involucrados en ciertas creencias que se encuentran tan ancladas en el saber compartido por todos los “nativos” que se ha cristalizado: “Mi temor, pues, surgía de la convicción de que mi trabajo con sus “historias sagradas” las desacralizaría; y que este acto de secularización y desencadenamiento podía ser leído más propiamente como un cuestionamiento a sus vidas, sus trayectorias o sus instituciones.” (Visacovsky, 2005:279). En tanto analizaremos los testimonios de soldados que estuvieron en el conflicto, se nos presenta este mismo temor inicial que duplica el desafío de estudiar cualquier cuestión vinculada a Malvinas. En principio, “hablar de Malvinas” es significativo para los ex combatientes y de destacado interés para nosotras, jóvenes estudiantes de carreras humanísticas. Ahora bien, ¿cómo hacerlo? Esta pregunta nos lleva a pensar un modo de concebir la historia diferente al tradicional, quizás: utilizar fuentes testimoniales e historizar a partir de la oralidad. Laura Benadiba define la historia oral como:

“(…) un procedimiento establecido para la construcción de nuevas fuentes para la investigación histórica, con base en testimonios orales recogidos sistemáticamente bajo métodos, problemas y puntos de partida teóricos explícitos. Su análisis supone la existencia de un cuerpo teórico que se organiza a partir de la instrumentación de una metodología y un conjunto de técnicas específicas, entre las que ocupa un lugar fundamental la entrevista grabada.” (Benadiba, 2007: 18)

El rescate de las fuentes orales como punto de partida para la exploración de hechos históricos se encuentra revalorizada en el abordaje que propone Benadiba. El testimonio de veteranos de guerra es, entonces, nuestro punto de partida. La historia oral nos da una respuesta y un modo de abordaje a la medida de nuestra incipiente formación y nuestro deseo de seguir indagando y haciéndonos preguntas.

Ahora bien, más allá de este temor en primera persona que experimentamos como entrevistadoras y manipuladoras de esas voces ajenas, también existe otro resquemor: aquel que siente el que cuenta sus vivencias, como desarrollaremos en el próximo apartado. Si bien no sabemos cuáles son las causas de este sentimiento, podemos inferir que es producto de la falta de contención psicológica que sufrieron los veteranos durante y después de la guerra, y en el denominado proceso de desmalvinización. Este concepto significa entre otras cosas actuar como si el conflicto nunca se hubiera llevado a cabo y considerar a los soldados como ineptos o sea “chicos de la guerra” (Gerding en Silva, 2007:13). Para Silva, el fenómeno de la desmalvinización fue pensado y dirigido por la dictadura, pero no fue revertido en democracia. Comenzó con la visión de un conflicto bélico, como la guerra, despojado de sus principales actores, silenciando a los soldados apenas volvieron al continente. “De esta forma los soldados se convirtieron en víctimas de la dictadura, de la guerra y del silencio” (Resolución del Concejo Municipal de Rosario en Silva, 2007:13), porque descargaron en ellos las culpas de la conducción política y militar que llevaron a la derrota. No obstante, cabe destacar, que no todos los combatientes sintieron la guerra del mismo modo; la preparación y educación, así como su fuerza psíquica y física fueron factores que influyeron y determinaron el grado en que la guerra y la etapa posterior a ella afectó su vida.

El punto de partida de este trabajo fue, tal como lo plantea Benadiba, la entrevista. Por esta razón, para comenzar a realizar esta investigación, acudimos a la voz de tres veteranos de guerra:

- Germán Vázquez, que perteneció al batallón 9 de Infantería marina. Desembarcó en Malvinas del barco Cabo San Antonio el 2 de abril, con el objetivo de tomar las islas.
- Sixto Humberto Garay, francotirador, clase '62, del regimiento 8 de Infantería. Llegó a las islas el 5 de abril.
- Pedro Bustamante, soldado conscripto, clase '63, perteneció a la compañía Ingeniero 9, llegó a Malvinas el 2 de abril. Es el actual presidente del Centro de veteranos de guerra de Puerto Madryn.

También nos brindó su testimonio Luis Quevedo, profesor de Historia e investigador de Malvinas.

En este trabajo nos proponemos un primer abordaje de estos tres testimonios. Entendemos que estudiar la cuestión Malvinas plantea un desafío debido que nos acercamos al pasado reciente de la historia argentina y a un hecho que marca el fin de la última dictadura militar. Por otra parte, se nos plantea el interrogante de cómo hacerlo.

Por esta razón, trabajar con los testimonios de hombres que vivieron el conflicto es un modo más personal de acercarnos a la historia.

Debido a que tenemos la posibilidad de ampliar el corpus de entrevistas, creemos que este trabajo es sólo una introducción que se expandirá en el futuro continuando las reflexiones sobre la relación entre el período de posguerra y su impacto en la salud mental de los ex combatientes.

Destino: Madryn

Este trabajo nace desde la oportunidad que se le presentó a una de las autoras, Melina Pintos, de entrevistar a veteranos de guerra en el Centro de ex combatientes de la ciudad de Puerto Madryn. La ciudad está ubicada al noreste de la provincia de Chubut, en el Golfo Nuevo. Fue fundada por colonos galeses en 1865 y hasta 1970 fue una ciudad muy pequeña. A partir de esa fecha se observa un importante incremento de la población. Las cifras del censo establecen que en el año 1980 había 20.103 habitantes¹. En el último censo, realizado en 2010, la cifra de población alcanzó casi 82000 personas. Puerto Madryn es una de las ciudades de nuestro país que se destaca por su belleza natural, pero nosotras encontramos en ella, también, un atractivo en cuanto a su historia.

La posibilidad de realizar una entrevista surgió de manera casual. Durante la estadía de Melina en Puerto Madryn, ella cruza por la calle a un hombre que vestía una campera con un logo que lo identificaba como veterano de guerra. Esto despertó su curiosidad, debido a que ya había conocido el monumento a Malvinas que está en la costa de la ciudad. Se dio cuenta de que “Malvinas” estaba presente en la ciudad, lo que hizo que el interés de su parte fuera creciendo. Por esta razón, habló con este veterano, se presentó como integrante del GIHOR y le preguntó si había un museo. El hombre la orientó para llegar al Centro de veteranos de guerra y allí conoció a Pedro Bustamante. Su interés y disposición para brindar información llamó la atención de Melina. Ante el comentario acerca de GIHOR y la idea que tenía para comenzar un nuevo proyecto, espontáneamente le preguntó si podía volver al día siguiente. Enseguida, y ante los ojos de Melina comenzó a convocar por teléfono a otros ex combatientes para que ella pudiera conocerlos.

Así fue que cuando llega Centro al día siguiente, la recibe Germán Vázquez. La primera pregunta que éste le hizo fue qué tipo de información buscaba, por lo que Melina infirió que no esperaba que lo entrevista. “No estamos acostumbrados”, dijo Germán.

Estas primeras palabras quedaron marcadas en el recuerdo de Melina. Sin embargo, comenzó a contar algunas de sus vivencias. Su testimonio es recordado por Melina con estima. Más adelante a la entrevista se sumó Sixto Garay, que se mostró muy dinámico, Pedro Bustamante, y Luis Quevedo, profesor de Historia. Los cuatro fueron sumamente cordiales y se mostraron muy comprometidos por la causa de malvinizar.

Las preguntas de la entrevista fueron abiertas y marcaron tres momentos en la vida de los entrevistados: el antes, el durante y el después de la guerra. Se generaron muchas emociones por los temas abordados. Las preguntas fueron construidas previamente, aunque el devenir de lo que estos ex soldados fueron contando hizo que la entrevista tuviera un carácter informal y descontracturado.

¹Datos obtenidos de las páginas web de la Municipalidad de Puerto Madryn y de la Dirección General de Estadísticas y Censos del Gobierno de Chubut (datos completos disponibles en la bibliografía final del trabajo).

Cuando Melina regresó a Mar del Plata, propuso a una compañera de GIHOR que estaba interesada en el tema (que salía de los parámetros en los que trabajamos, siendo Puerto Madryn una ciudad de Chubut) si quería sumarse al proyecto, debido a que la metodología de trabajo usualmente es grupal. En este marco, se sumó Ayelén Bayerque. Existía desde tiempo atrás el proyecto de que distintos graduados trabajáramos juntos. Éste fue el motivo por el que comenzamos a pensar y escribir el trabajo. La entrevista realizada por Melina fue el puntapié inicial y el insumo vital para empezar a pensar alrededor de las preguntas que guían el trabajo. .

Ir y volver de las Islas

La guerra de Malvinas tiene lugar desde el mes de abril hasta junio de 1982. En ese momento, estaba al mando del país el General Leopoldo Fortunato Galtieri, también Comandante en jefe del Ejército, quien se había convertido en el tercer presidente de facto del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional iniciado con el golpe de estado de 1976. En el poder desde fines del '81 y con el país en una fuerte crisis económica marcada por la represión del estado y los conflictos gremiales, Galtieri reflató una vieja propuesta: la ocupación de las islas antes de que se cumpliera el 150 aniversario de su usurpación (Melara, 2011, 32). El reclamo por las islas había comenzado en 1833, cuando fueron ocupadas por los británicos. Un siglo después, en 1965, las Naciones Unidas dispusieron que ambos países debían negociar diplomáticamente para resolver la situación colonial, aunque Gran Bretaña poco hizo en este sentido. El reclamo por las Malvinas tenía una extensa historia y la Junta Militar quiso aprovechar esto a su favor, sin tener demasiado en cuenta que la posibilidad de una guerra era real (Romero, 2002: 230-231).

Luego de un poco más de dos meses de conflicto, el 14 de junio de 1982 cesa el fuego y se retiran las tropas argentinas de Malvinas. Las pérdidas humanas ascendieron casi a setecientos combatientes. La “guerra perdida” fue definitiva en el fin del gobierno militar y el regreso a la democracia. En ese momento comenzó otra etapa para aquellos que habían estado en las islas. Luego de la rendición, las tropas de nuestro país son separadas en la que había sido la Base Aérea argentina en Puerto Argentino. Los principales jefes y oficiales se quedan en la isla como prisioneros de guerra, mientras que los soldados comenzaron el retorno. Pablo Camogli sostiene: “...El regreso a la patria se haría a través de seis viajes en barco, cuatro de bandera inglesa y los dos buques hospital que había llevado nuestro país a la guerra. A la mayoría los esperaban la frialdad de la sociedad y la de sus propios camaradas de armas...” (Camogli, 2007: 272).

De estos seis viajes, cinco tienen su lugar de arribo en Puerto Madryn. Entre el 18 de junio y el 14 de julio llegaron el St. Edmund, el Canberra, el Norland, el Almirante Irizar y el Bahía Paraíso, estos últimos dos argentinos, a la ciudad con un total de 8061 combatientes entre oficiales, suboficiales y soldados. Camogli sostiene que a gran parte de los hombres que volvieron de la guerra encontraron en la sociedad argentina un recibimiento poco coherente con el fervor vivido durante el comienzo del conflicto. Pero en Puerto Madryn se vivió de forma diferente... El pueblo que al principio se mostraba de acuerdo con recuperar las islas, comenzó a manifestarse en contra de la guerra que se había perdido. A nuestro entender, es aquí cuando comienza el proceso de desmalvinización: los militares iniciaron un operativo para que los combatientes, al llegar al continente, no tuvieran contacto con los ciudadanos. Además

pretendían trasladar a los soldados a cuarteles en donde se intentaba mejorar su estado físico y, conjuntamente, se les prohibió hablar sobre la guerra. Anular la posibilidad de relatar lo vivido fue el primer paso del proceso de silenciamiento social que se vivió posteriormente a la guerra.

A partir de la derrota en Malvinas, hubo un claro intento por evitar hablar de la guerra. Tal como señala la historiadora Andrea Belén Rodríguez, el deber de silencio que el gobierno militar impuso, o intentó imponer, a quienes habían participado del conflicto, escondía la intencionalidad de evitar un descrédito aún mayor de las fuerzas en un contexto de fuerte crisis de la dictadura (Rodríguez, 2007). Así lo recuerda Germán Vázquez: “Los soldados venían con la idea de que como habían perdido la guerra los iban a recibir de otra manera. Madryn, fue un caso excepcional. Madryn es Malvinas.”²

Ver cómo se movilizaban las tropas hacia las islas y, especialmente, el regreso a esta pequeña ciudad de los soldados que habían luchado por defender la soberanía del país, marcó fuertemente a Puerto Madryn. El gobierno no pudo predecir la reacción de la gente de Madryn, que sentía la guerra desde muy cerca y el operativo no resultó como se esperaba.

Sixto Garay dice al respecto: “...Nos entraron escondiendo. Madryn es un caso especial, Madryn recibió al veterano como no se esperaba, se lo recibió como un héroe...” Pedro Bustamante precisa el recuerdo de Sixto y Germán, dando detalles precisos de la llegada de los primeros buques:

“...El Canberra llegó hasta muelle grande y la mayoría de los soldados bajaron en la barraca (hoy bingo de la ciudad), sucedió que Puerto Madryn, que era una ciudad chiquita en ese momento, salió espontáneamente a recibir a los soldados... desde el muelle hasta que llegaron a la barraca. Muchos vecinos sacaron a los soldados, los militares se vieron desbordados, no podían contener ni a los soldados ni al pueblo de Madryn, que se volcó a buscarlos. Perdieron el control... los soldados muchos se fueron a las casas, o a las casas de los vecinos que les dieron alimentos. Una de las cosas que nunca se olvidan los soldados cuando llegaron acá es que se pudieron comunicar, llamar algún amigo o familiar y decirle que habían llegado y que estaban bien...”

Como cuenta Pedro Bustamante, si bien en Puerto Madryn existió un plan inicial de la fuerza militar para que los soldados no tuvieran contacto con la gente del lugar, el pueblo de la ciudad estaba al tanto de la llegada del primer buque y su reacción superó cualquier expectativa. La espontaneidad y la autoconvocatoria del pueblo de Madryn será algo resaltado por los entrevistados en otros momentos de la posguerra, como el Madrynazo, al que nos referiremos más adelante. Es destacada, además, la actitud cálida de la gente. De allí que Germán Vázquez sentencie que Madryn es Malvinas.

Con la llegada del segundo buque, el Norland, el operativo fue más controlado. Luis Quevedo afirma: “...En el Canberra llegaron, la mayoría soldados del conurbano bonaerense. Después viene el Norland, pero ya hacen un operativo más cerrado, y se corta el contacto con la gente. Es más, algunos colectivos estaban revestidos de negro para que no tengan contacto con la gente...” Luego de la inesperada situación con la llegada del Canberra, se lleva a cabo un plan más controlado para evitar el contacto

²Todas las fuentes orales provienen de la entrevista realizada por Melina Pintos a Germán Vázquez, Sixto Humberto Garay y Pedro Bustamante. Datos completos al final del trabajo.

entre los madrynenses y los combatientes. Bustamante llegó al continente en el Norland y recuerda:

“...Después llegó el Norland, que es donde veníamos nosotros. Ahí llegué yo. A nosotros no nos bajaron acá: del muelle nos llevaron directamente a la base y de la base a Comodoro Rivadavia. En ese momento vivía en Rawson. Cuando llegamos por la costa, camino a Aluar, había todo un cordón de gente... y no era solamente de Madryn, habían venido de Trelew, de Rawson, de Gayman...”.

El recibimiento caluroso por parte del pueblo de Madryn, así como también de otras ciudades y pueblos aledaños es destacado por los veteranos como algo que, en primer lugar, los sorprendió, ya que llegaban a suelo argentino con la cabeza gacha por haber perdido y por la experiencia vivida. En segundo lugar, es valorizado como un momento vital. La preocupación de la gente por verlos, mantener algún contacto, invitarlos a sus casas a comer o garantizar que se comuniquen con sus familias es una afirmación de interés, preocupación y agradecimiento para con todos los hombres que arribaban a sus costas. Por este motivo, escuchar y trabajar a partir de testimonios de veteranos de guerra es significativo para nosotras. La dificultad para contar o relatar la experiencia, sobre todo durante la posguerra, se intercaló con un relato anclado en la subjetividad e inmerso en las emociones que los atravesaron en distintos momentos.

“Madryn es Malvinas”

Durante el conflicto entablado con Reino Unido, el gobierno argentino creía que Estados Unidos se mantendría neutral y esto no sucedió. En Puerto Madryn este hecho decisivo en la guerra volvió a la mente de los pobladores en el año 1984 cuando ocurrió un suceso en el que se pudo ver el significado de lo que había sido Malvinas para los madrynenses y que perdura en la memoria hasta el día de hoy: el denominado Madrynazo. En el marco del Operativo UNITAS y a pesar de que luego de la guerra, Argentina no participaba en él, se había autorizado que la flota estadounidense llegara al muelle Storni, en Puerto Madryn, para aprovisionarse, pero la noticia se difundió rápidamente. En este contexto es que parte de los ciudadanos de la ciudad patagónica se levantaron para expulsar la flota estadounidense bajo el lema “Yankeesgo home”, con banderas argentinas y cantando las estrofas del himno nacional.

Este momento histórico es recordado durante la entrevista. Germán Vázquez recuerda que en ese momento expresó: “...Perdimos allá, pero ganamos acá porque corrimos a la flota norteamericana...”. Y agrega: “...En ese momento, muchos no se querían mostrar. Había un veterano que se quería abrazar con otro, entonces yo me arrimé y le dije que yo también era veterano. Y nos abrazamos y lloramos un rato. Para mí es muy importante, es una historia muy linda...”. Del testimonio de Germán se desprende la necesidad de compartir palabras, sensaciones y emociones con otro ex combatiente al que ni siquiera conocía. Los une ese lazo indisoluble que es haber estado en Malvinas.

El Madrynazo fue un hecho en el que se reivindicó la tarea de los combatientes que durante la dictadura y con el proceso de desmalvinización había sido silenciada. El pueblo se expresaba en democracia... Como en el momento que los combatientes habían

llegado al puerto de la ciudad, el pueblo de la ciudad se autoconvocó y reunió para expresar un sentimiento compartido: que tenía memoria.

Ayer y hoy: La historia viviente

En este marco, y después de haber recorrido parte del pasado de estos tres ex soldados se vuelve significativo arribar al presente. Sixto Garay, Pedro Bustamante y Germán Vázquez pertenecen al Centro de ex combatientes de Puerto Madryn, donde se nuclean los veteranos de la ciudad. Además de ser un lugar de encuentro y acompañamiento para los veteranos, el Centro desarrolla diversas actividades. El día 2 de abril, cada año, organizan una maratón. En este 2015, participaron más de 400 personas. De este modo deciden recordar cada año el aniversario del desembarco argentino en las islas.

Una actividad que se repite asiduamente es la visita a escuelas de la ciudad y la región. Pedro dice: "...Vamos a la escuela para hacer la historia viviente...". Relatar la experiencia de Malvinas a jóvenes es una manera de recordar y mantener viva la memoria. De este modo, tal cual ellos lo dicen, tanto los estudiantes como los docentes pueden escuchar la historia de la boca de sus propios protagonistas. Como vemos, más allá de las dificultades para comenzar a hablar al comienzo de la entrevista, existe de parte de los tres veteranos una idea fuerte: contar lo que vivieron es una manera de hacer historia. Utilizar su testimonio como fuente oral para historizar algunos momentos de la posguerra en Madryn es una manera más de contribuir con este proceso.

Como se ha evidenciado, en este trabajo nos propusimos volver no sólo al momento del regreso de los ex combatientes al suelo argentino, sino también a distintas etapas de la posguerra. Pedro Bustamante define la posguerra del siguiente modo: "...La posguerra. Es lo que estamos viviendo. Al principio lo vivimos de una manera, más o menos hasta los 30 años, después de los 30 hasta los cuarenta de otra manera, y ahora estamos viviendo otra etapa de la posguerra...". Bustamante tiene una visión amplia de la posguerra en la que se destaca la diferenciación que hace en distintos ciclos. El paso de los años marca una diferencia en la vivencia y el recuerdo que se tiene de lo acontecido entre abril y junio del '82. La distancia con respecto a los acontecimientos resignifica la experiencia vivida. Sabemos que en el ejercicio de la memoria, al recordar para poner en palabras la experiencia, se producen olvidos, resignificaciones, entre otros cambios que conlleva el paso del tiempo. No obstante, de esto también está hecha la memoria y el acto de recordar.

Por tal motivo, son significativas las palabras de Sixto Garay:

"...Para nosotros Malvinas es todo... Prohibido olvidar...".

Conclusiones

Según Elizabeth Jelin en su libro *Los trabajos de la memoria*, el interés de trabajar sobre cuestiones vinculadas a la memoria luego de los 2000 no es casual, sino que se relaciona con la preocupación por las huellas de los procesos dictatoriales de los

sesenta y setenta en América Latina, así como también los posdictatoriales de los noventa:

“...Los países de la región enfrentan enormes dificultades en todos los campos: (...) las minorías enfrentan discriminaciones institucionales sistemáticas, obstáculos de todo tipo para la real vigencia de un “Estado de derecho” están a la vista. Esto plantea la pregunta sobre cuáles son las continuidades y las rupturas que han ocurrido entre los regímenes dictatoriales y los frágiles, incipientes e incompletos regímenes constitucionales que los sucedieron en términos de la vida cotidiana de distintos grupos sociales y en términos de las luchas sociales y políticas que se desenvuelven en el presente...” (Jelin, 2002: 4).

Como comentamos al comienzo de este trabajo, Silva considera que los soldados de Malvinas son víctimas del proceso dictatorial. El último gobierno de facto del país moviliza a jóvenes soldados a la guerra, pero al momento del regreso estos ya no son “soldados” o “conscriptos”, sino que conforman un colectivo incómodo que no halla su espacio ni siquiera una vez comenzada la democracia. De ahí las diferentes denominaciones a las que cuales hicimos mención previamente, como “los loquitos de la guerra”. Seguir pensando en las huellas que el conflicto dejó en los tres entrevistados es nuestro objetivo a largo plazo, habiendo hecho un primer recorrido recuperando dos acontecimientos históricos, de los cuales consideramos que hay poco historizado: la llegada de los soldados a suelo argentino en buques ingleses y el Madrynazo.

Este trabajo está marcado por constantes viajes. Temporales, a la guerra, al momento de la llegada de los ex combatientes a Madryn y a distintos momentos de la posguerra. También desplazamientos espaciales: de Madryn a Malvinas y de allí otra vez a Madryn, de Mar del Plata a Madryn, del Mar argentino en el que se encontraba el buque del operativo UNITAS al puerto de la ciudad y fuera de ella. Aunque han sido, sin duda, experiencias muy diversas entre sí, el relato en primera persona sobre Malvinas y la ciudad de Puerto Madryn se han erigido como los ejes a través de los cuales hemos decidido estructurar nuestras reflexiones e inquietudes. Desde nuestro lugar, tomamos la deliberada decisión de recuperar las voces de los protagonistas como parte del intento de acercarnos a explorar una época reciente de nuestro país. Sin disminuir la complejidad que esto acarrea, en esta instancia, se resignifica nuestro temor inicial acerca de hablar y escribir sobre Malvinas como un sentimiento que nos impulsa hacia adelante sin olvidar de dónde venimos.

Bibliografía:

Libros:

- Basabe, Omar (2014) “Relato documental en primera persona como sustento de la reconstrucción de la historia de la Argentina reciente” en Benadiba, Laura (comp.) *Otras memorias I. Testimonios para la transformación de la realidad*. (Ituzaingó: Maipue).
- Benadiba, Laura (2007) *Historia oral, relatos y memorias*. (Buenos Aires: Maipue).
- Camogli, Pablo (2007) *Batallas de Malvinas. Todos los combates de la Guerra del Atlántico Sur*. (Buenos Aires: Aguilar)

Jelin, Elizabeth (2002) *Los trabajos de la memoria*. (Madrid: Fondo de cultura económica).

Melara, Pablo (2011) *Malvinas: Sentir la Guerra*. (Mar del Plata: Editorial Suarez).

Melara, Pablo (2014) “Una historia “olvidada” de Malvinas” en Benadiba, Laura (comp.) *Otras memorias I. Testimonios para la transformación de la realidad*. (Ituzaingó: Maipue).

Rodríguez, Andrea (2007) *Guerreros sin trincheras. Experiencias y construcciones identitaria de los integrantes del Apostadero Naval Malvinas en el conflicto del Atlántico Sur*. Tesina de licenciatura. (Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur. Inédito).

Romero, Luis Alberto (2002) *Breve historia contemporánea de la Argentina*. (Buenos Aires: Fondo de cultura económica).

Silva, María Alejandra (2007) *Salud de los veteranos de guerra de Malvinas: Miradas, sentires, propuestas*. (Santa Fe: Comunicación Museo Provincial de Ciencias Naturales Florencio Ameghino.)

Visacovsky, Sergio (2005) “El temor a escribir sobre historias sagradas. Memoria social, moralidad política y audiencias nativas en la Argentina” en Frederic, Sabina y Soprano, Germán (comps.) *Cultura política en etnografías sobre la Argentina* (Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes editorial).

Fuentes orales:

Entrevistadora: Pintos, Melina

Vázquez, Germán, Garay, Sixto Humberto y Bustamante, Pedro (Veteranos de guerra)
Entrevistas realizadas el 5 de junio del 2015, en Puerto Madryn, Provincia de Chubut.

Páginas web consultadas:

Canal Encuentro (2015) *Pensar Malvinas*, Capítulo 7. Disponible en: <http://www.educ.ar/sitios/educar/recursos/ver?id=103498>. Última reproducción: 01/08/2015.

Dirección General de Estadísticas y Censos, Gobierno de Chubut. Disponible en: http://www.estadistica.chubut.gov.ar/home/index.php?option=com_content&view=article&id=238&Itemid=152

Municipalidad de Puerto Madryn, provincia de Chubut. Disponible en: <http://www.madryn.gov.ar/areas/intendencia/int/indicadores/demograficos.htm>